



JESÚS CARGA CON NUESTRAS DOLENCIAS Y CURA NUESTRAS ENFERMEDADES.

MT. 8, 1-17

Canto:

Escucha, amigo, una palabra de aliento:
No pierdas el ánimo ni te desesperes.
Escucha amigo, esta palabra de aliento
Hay Alguien contigo que te está sosteniendo.

No pierdas el ánimo ni te desesperes;
Hay Alguien en ti que te está construyendo.
Alguien que te ama y que te defiende
Alguien que te ayuda y te acompaña.

Tu nunca estás solo ni desamparado
Jesús no te deja. Él te está salvando
Y aunque no lo sientas ten fe y confía en Él
porque Él es tu fuerza, porque Él es tu paz.



Introducción

¿Por qué la enfermedad? ¿Por qué a mi o a uno de mis seres queridos?...Son interrogantes que sacuden nuestra conciencia en cualquier época y nos sitúan irremediabilmente ante el misterio dramático de nuestra existencia.

El sufrimiento del prójimo enfermo contiene en primer lugar, una llamada a la compasión. Dios es el primero que se compadece de nosotros y lo manifestó con la vida, muerte y resurrección de Jesús. Él ha cambiado el sentido del sufrimiento humano haciendo posible la plena esperanza.

En el programa mesiánico de Cristo, que es a la vez el programa del Reinado de Dios, el sufrimiento está presente en el mundo para provocar amor, para hacer nacer obras de amor; para transformar toda la civilización humana en la civilización del amor.

Jesús pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos del mal. La Iglesia y los cristianos hemos de seguir sus huellas. Las curaciones de Jesús son un signo de que Dios Padre está con nosotros, se acerca a nosotros y nos salva. Jesús no hace milagros y curaciones para obtener fama; Se niega a obrar milagros inútiles; incluso manda que no los publiquen. Las curaciones de

Jesús son signos de la salvación de Dios; de que ya ha llegado su Reino a la tierra. Con Jesús, ese Reino ya llegó. Sus curaciones y milagros son una invitación al arrepentimiento y a la fe. Pero también nos muestran cómo es Jesús y cuáles son sus sentimientos. El corazón de Jesús es el prototipo de la compasión y la misericordia. Jesús ha cargado con nuestras dolencias, las del cuerpo y las del alma; ha sufrido con nosotros y por nosotros, pero ha superado el dolor y la muerte con su resurrección, diciéndonos que también nosotros los superaremos un día cuando resucitemos con Él. Esta es nuestra esperanza; por lo tanto no hemos de amargarnos ni quejarnos ni desesperarnos ante el dolor sino reaccionar con fe sabiendo que Dios saca bienes de nuestros males. Cuando Jesús cura a los enfermos no solo cura sus cuerpos sino también su alma, les perdona sus pecados, los libra de sus males psicológicos, sana sus mentes; porque Jesús busca la salud integral de la persona.

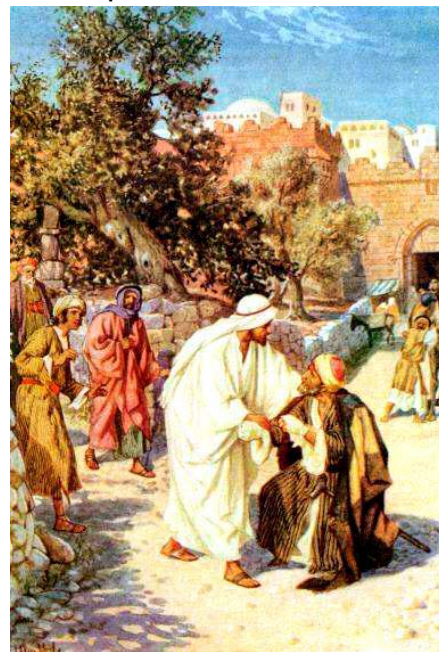
Vamos a contemplar hoy tres curaciones: a un leproso que es un marginado de la sociedad, al criado de un militar romano que es "pagano", un no judío, un extranjero y a una mujer, la suegra de Pedro, el discípulo de Jesús.

Curación de un leproso (Mt 8,1-4)

([Mr. 1. 40-45](#); [Lc. 5. 12-16](#))

Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente. Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.

Entonces Jesús le dijo: Mira, no lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés para que les conste tu curación.



Comentario:

Para el pueblo de Israel, los leprosos son impuros y están excluidos de la comunidad hasta su curación porque se considera la lepra un castigo de Dios por el pecado. Una vez curados han de someterse a un rito de purificación. Jesús no solo cura la enfermedad sino que rehabilita al enfermo para que pueda incorporarse de nuevo a la

comunidad junto con sus parientes, y lo hace con un gesto que estaba prohibido: "le toca"...los leprosos eran los "intocables"

Un momento de silencio

Oración

¿Qué tendrás, Jesús, que tanta gente te sigue?
son sobre todo los pobres y desvalidos.
Sienten que estás por ellos;
sienten tu corazón compasivo.
Se te acercan sin miedo, como este leproso:
-¡Señor...si quieres puedes limpiarme!

Yo también me acerco a ti, Jesús.
Mi alma no está muy sana...
Todos somos un poco o un mucho, enfermos de espíritu...
También yo te pido: -"si quieres, puedes limpiarme"
y ¡claro que quieres! solo me pides fe y confianza.
Tu me ayudarás a rehabilitarme;
Me ayudarás para que salga de esta casa
más maduro, más cristiano, más fuerte para seguirte,
más capaz de sanar a los demás con mi compasión
que es la tuya.
Corazón misericordioso de Jesús,
haz mi corazón semejante al tuyo. Amén

Compartamos:

- ❖ *¿Podemos aprender algo de este leproso?*
- ❖ *¿Cuáles son los leprosos de hoy a quien la gente no quiere tocar y rechaza?*
- ❖ *Jesús toca al leproso a pesar de la prohibición de la ley.
¿qué significa ese gesto?
¿Cómo nos toca hoy Jesús a nosotros?*

Cantemos:

Tócame Jesús con tu gracia
tócame Jesús con tu Espíritu (bis)

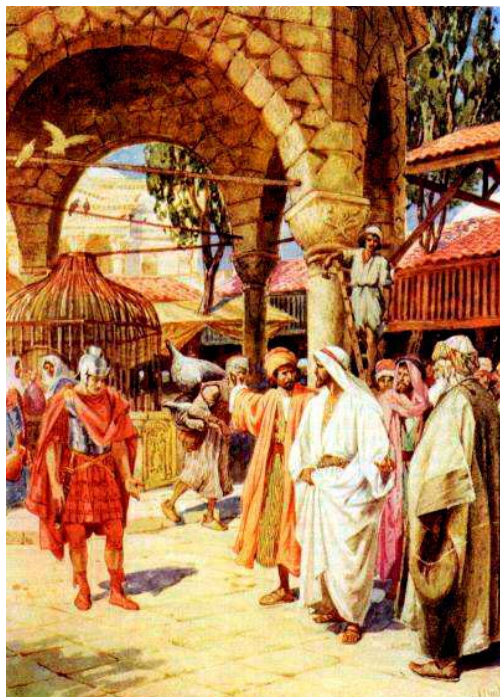
Y deja que tu amor
me cure todo el mal
que pueda haber en mi, Señor
Y sea yo, Jesús,
más semejante a ti
a tu gran corazón, Señor.

Jesús sana al siervo de un centurión

(Mt 8,5-13)

(Lc. 7. 1-10)

Entrando Jesús en Cafarnaum, vino a él un centurión, rogándole, y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, parálítico, gravemente atormentado. Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré. Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente dí la palabra, y mi criado sanará. Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.



Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe. Y os digo, que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos; mas los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes. Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora.

Comentario

Esta vez Jesús cura al siervo de un pagano, un "no judío". ¿qué significa esto? Que la actuación de Jesús es universal; no tiene fronteras ni de religión ni de razas ni de condición social ni de sexo. Esto iba en contra de una sociedad judía dividida en clases antagónicas: judíos y paganos; sanos y enfermos; hombres y mujeres... Jesús dice que Dios es Padre de todos, especialmente de los excluidos. Jesús alaba la fe del centurión dando a entender que un pagano puede tener más fe que un judío.

- ❖ **Hoy día cuando coexisten en el mundo tantas creencias y religiones...¿quiénes son para Jesús los que están más cerca del Reino de Dios? y ¿Qué responsabilidad tenemos los cristianos?**

En un momento de silencio hagamos nosotros también como el centurión; acerquémonos a Jesús y presentémosle a las personas que amamos y sus necesidades. Avivemos nuestra fe con la oración de la confianza:

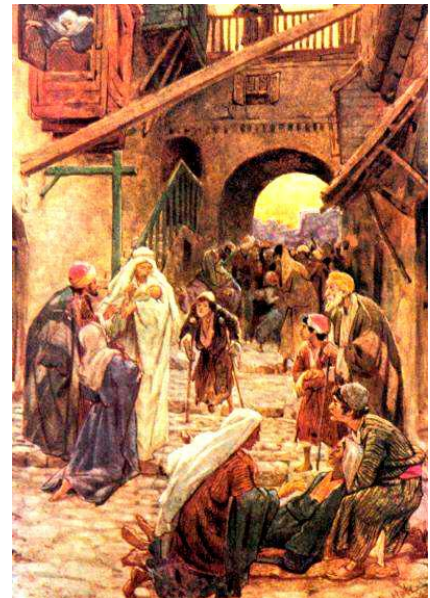
Oración

Señor Jesús, Hijo de Dios vivo
A tu Corazón confío.....
Mira y haz lo que tu corazón te diga.
cuento contigo, de ti me fío
Jesús, estoy seguro de ti.

Jesús sana a la suegra de Pedro (8,14-17)

([Mr. 1. 29-34](#); [Lc. 4. 38-41](#))

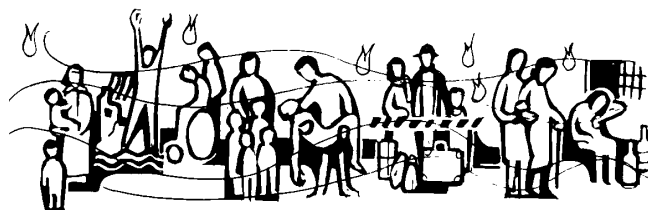
Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía. Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.



Comentario:

La suegra de Pedro tenía fiebre y estaba postrada, incapaz de hacer nada. Igual nos pasa a nosotros cuando nos sube la temperatura; los huesos nos duelen, tenemos escalofríos y no tenemos ánimo para nada. Hay otra fiebre, la del espíritu, una fiebre moral que nos impide vivir y actuar de una manera sana y equilibrada. Una pasión incontrolada, un vicio que nos domina...

- ❖ **¿Qué fiebres nos pueden entrar que nos dejan maltrechos y debilitados para el bien?**



Jesús la tomó de la mano; la ayuda a levantarse, la pone en pie. Cuando Jesús nos toma de la mano siempre es para levantarnos, ponernos en pie, animarnos... pero nosotros hemos de tenderle nuestra mano; no rechazar la suya.

❖ *¿Y Cómo nos tiende la mano Jesús?*

La mujer curada comenzó a servirles. Su alegría al sentirse bien la traduce en servicio a los demás. Lo mismo quiere el Señor de nosotros y para eso nos cura para que sirvamos, ayudemos, hagamos el bien. Gratis lo hemos recibido; gratis lo hemos de dar.

Cantemos

Tan cerca de mi, tan cerca de mi que hasta lo puedo tocar,
Jesús está aquí.

Ya no busco a Cristo en las alturas, ni lo buscaré en la oscuridad
dentro de mi ser, en mi corazón siento que Jesús conmigo está-

Yo le contaré lo que me pasa; como a mis amigos le hablaré.
Yo no sé si es Él quien habita en mi o si soy yo quien habita en Él.

Mírale a tu lado caminado, en las alegrías y el dolor.
A tu lado va siempre al caminar; Él es un Amigo de verdad.

